

LA VANGUARDIA

DIARIO REPUBLICANO

OFICINAS: Lope de Vega, 30.—MADRID.

Domingo 4 de Julio de 1897.—AÑO I.—NÚM. 2.

SIN MEDIOS

El Sr. Sagasta, al despedirse de la regente, ha conferenciado con ella en el andén de la estación del Norte, y esta señora le ha dicho que vería con gusto que la visitase en la capital de Guipúzcoa. Según nuestro querido colega *El Liberal*, el señor Sagasta considera—y esto es una perogrullada muy propia de él—que la situación de Cuba es muy difícil. Y tanto: como que va siendo imposible, según la han peo los seculares gobiernos de la monarquía, no obstante la generosidad y el heroísmo del pueblo de España. El Sr. Sagasta está muy preocupado, lo cual queremos creer que sea verdad por esta vez siquiera, aunque el platónico exmiliario nacional de quien hablamos es hombre tan desprecupado como es menester para que registre en los anales de su personal historia el hecho de haber lanzado el 22 de Junio de 1866 a los sargentos de artillería de San Gil a las barricadas, para quedarse él en su domicilio, esperando tranquilamente los acontecimientos.

La venida de mister Woodford, también parece que le preocupa al Sr. Sagasta, que

«ahora tiene la cabeza llena de cavilaciones.»

Eso de que mister Woodford se detenga una semana en Londres y otra en París, es muy grave, porque si hace tal cosa el embajador de los Estados Unidos, será para ponerse al habla con dos gabinetes extranjeros que, después de todo—y esto no lo ha dicho el Sr. Sagasta, pero es verdad—hace tiempo, no son hostiles a España, pero son hostiles a su gobierno, en lo cual acaso no yerran.

Y añade el Sr. Sagasta:

«No tiene razón el gobierno al decir que, aparte el pago de la indemnización Mora, no ha hecho otras concesiones a los Estados Unidos.»

Ya fué débil el gobierno del Sr. Cánovas decidiendo el pago de esa indemnización, porque si bien es cierto que la había acordado un ministerio liberal, dependía ese pago de otro que, por los asuntos de la Florida, había de hacer los Estados Unidos a España, y ésta no se ha hecho efectiva y aquella sí.

Además, el Gobierno ha incurrido en otras muchas debilidades, exarcelando a cuantos presos ha querido el gobierno yankee, y resolviendo como éste ha querido las cuestiones suscitadas con motivo de apresamientos de buques notoriamente filibusteros.

Ha consentido, además, el mayor agravio a la soberanía de un país: ha consentido que un delegado de la República norteamericana examine los procesos formados por los tribunales españoles.

No creo que se proyecte enviar refuerzos al general Weyler en el otoño próximo.

Como ven nuestros lectores, el Sr. Sagasta declara que el partido liberal fué cómplice—y lo sigue siendo—de los conservadores. El empezó la obra de la indemnización Mora, por los canovistas consumada. Si esperaba ó no el pago de los millones que los Estados Unidos nos deben por lo de la Florida, cosa es que el Sr. Sagasta asegura saber, pero que convendría demostrarse con las fehacientes pruebas que da derecho a exigir a los que le escuchan siempre su acostumbrada ligereza, ya que no su astucia. Pero, esperad ó no, ese recíproco pago no se ha verificado hasta la fecha, y es más que probable que no se verifique durante el mandato de gobierno alguno de la monarquía.

Ha dicho más el Sr. Sagasta, porque ha dicho:

«¿Cuándo cree el partido liberal que ha llegado el momento para un cambio de política?»

«Eso se me pregunta, y a eso respondo: El momento es este: ahora mismo.»

¿A que no? No hay en España nadie que conozca un poco la política y no tenga el entendimiento desmedrado, que ignore que si a estas horas no es presidente del Consejo de ministros el Sr. Sagasta es, sencillamente, porque no quiere serlo. Ocasiones recientes ha tenido para lograrlo y hoy mismo las tendría, y las tiene si quisiera aprovecharlas.

¿Porque no las aprovecha?

Por una razón sencilla: porque se encuentra sin medios para gobernar a España en las difíciles circunstancias presentes. Lo mismo que le sucede a Cánovas.

Y a todos los monárquicos de todas las cataduras.

A diestro y siniestro

Con motivo de nuestra aparición, dice el *Heraldo*:

«Hoy se ha publicado el primer número del periódico LA VANGUARDIA.

El nuevo colega es como digamos días pasados, órgano de la fusión republicana.»

Y nada más.

Ahora, nosotros.

Bien hablado, apreciable colega.

Lo valiente no quita a lo cortés.

La Correspondencia nos avisa que nuestro primer número ha sido denunciado. ¡Cielo santo, qué principio!

Es una propaganda como otra cualquiera.

Pero conste que no lo hicimos con ese propósito.

Ya no se puede decir al que marcha ¡ve con Dios! pues entra terciaria y tos y da mucho que sentir.

Yo, que sin rodeos hablo con gentes de cierta esfera, cuando se marcha cualquiera, le digo: ¡ve con el diablo!

Lo que, según *El Día*, honesto él, dice la República a Canalejas:

«Ven moreno... vente hermoso... es aquí cerca... tú eres el elegido de mi corazón. Aun eres joven y puedes... puedes sacarme de esta obscuridad en que me consumo. Mira que me han dado tantas calalabazas... me hace falta una cabeza... ¿quieres tú serla?»

La República necesita cabezas.

No caezas.

Y no sale a las esquinas.

Por no hacer competencia a ciertas ancianas inviolables.

Apenas salió del Ayuntamiento el último concejal republicano, se aprobó el proyecto de arrendamiento de consumos.

Lo sentimos por los infelices que trabajan.

Y casi nos alegramos por aquellos que, al llegar unas elecciones, ó se abstienen, ó venden su voto.

¿SE CUMPLIRÁ?

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden destinada a evitar los perjuicios que venían originándose a los soldados pagándoles sus alcances en papel.

Lo que hace falta, es que esa real orden se cumpla, ya que está dictada.

Por ahora, nos limitamos a copiar su parte dispositiva, que dice así:

«Artículo 1.º La Caja general de Ultramar canjeará los billetes que hayan recibido los individuos regresados a la Península en el *Isla de Panay*, abonados en metálico su valor nominal.

Art. 2.º El gobernador militar de Santander remitirá directamente a este ministerio relación de los pueblos a que han sido destinados dichos individuos, para hacerlos saber a los capitanes generales respectivos, a fin de que dispongan se efectúe el canje del papel que hayan recibido, en la forma que dispone el artículo siguiente:

Art. 3.º Los individuos a quienes afecta esta disposición y residan en esta corte, efectuarán el cambio en la Caja general de Ultramar: los que hayan fijado su residencia en sitios donde exista depósito de embarque, en esta dependencia, y los demás en las cajas de los cuarteles de guarnición en los puntos más próximos al en que se hallen remitiendo después estos cuarteles los correspondientes cargos, acompañados del papel canjeado, a la referida Caja general de Ultramar, que a su vez lo hará a los cuerpos de ese ejército a quienes corresponda su reintegro.»

JUNTA PROVINCIAL INTERINA DE FUSIÓN REPUBLICANA

Anoche celebró sesión la Junta en el Circulo de la calle del Príncipe, y se acordó después de una luminosa discusión ampliar el número de vocales de la Junta, con individuos de verdadero prestigio en los distritos.

Se acordó también nombrar una comisión compuesta de los señores Mirada Lillo y Pérez García para que redactaran unas bases para organizar la fusión republicana en los distritos y en la provincia de Madrid. El miércoles próximo volverá a reunirse probablemente la Junta para continuar la organización del partido.

En breve publicaremos los nombres de los elegidos.

NUEVO TORPEDO

El capitán de artillería, ayudante del general Arolas, D. José León y Durán, ha inventado un sistema de torpedos terrestres, que puede ser de mucha utilidad en la guerra de Cuba.

Para examinar el invento y dar dictamen sobre el mismo, se nombró ya hace dos meses una Junta técnica, compuesta de verdaderas notabilidades en la materia: el coronel Ordóñez, inventor de los cañones que llevan su mismo nombre; el comandante Reina, distinguido publicista (ambos del cuerpo de artillería); el comandante de ingenieros D. Guillermo Aubareda, y el capitán de igual arma, D. Rudesindo Montoto.

Tal vez se hayan verificado ya las pruebas oficiales, de las que se esperaba un brillante resultado. En tanto que éstas llegan a nuestros conocimientos, adelantaremos algunas ideas acerca de lo que es el invento del capitán León.

La guerra del torpedo es de necesidad en una lucha en que a menudo emplean los insurrectos la dinamita, y puesto que éstos vuelan trenes, puentes y alcantarillas, no estará de más hacerle sentir el poder de nuestras máquinas de

combate en sus propios ranchos y campamentos.

Por de pronto, el torpedo León ofrece una positiva ventaja, y es la de su gran economía, pues mientras el Pfann Smichd cuesta nueve pesos oro, aquél se puede hacer por medio peso plata, aprovechando la gran cantidad de hierro viejo que existe en los parques y baterías de la isla de Cuba.

El torpedo León se dispara automáticamente al pasar el enemigo por la Trocha ó puede dispararse a voluntad. Sirve como de línea avanzada de vigilancia. Desempeñan estos torpedos el papel de centinelas, que ni se distraen ni se duermen, y que encienden luces en lo alto de las palmeras, cinco minutos después de haber cruzado la línea de torpedos.

Para que el ganado no los dispare y dé con ello origen a falsas alarmas, se defienden las líneas con alambradas de potrero.

Si es de día cuando se realiza el cruce de la línea, aparecen banderas en las palmas y esto sirve de indicación para perseguir a los insurrectos que tratan de atravesar la Trocha.

Es decir, que no es sólo arma defensiva, sino también línea de aviso.

El ilustre inventor de este sistema de torpedos, es el mismo que ideó y construyó el puente sobre la Ciénaga en la línea militar desde el Desagüo a Majana, ó sea en la primera Trocha que organizó el general Arolas.

Es un oficial estudioso, trabajador, inteligentísimo, que honra al cuerpo de artillería, y que por su bravura como por sus obras se ha hecho acreedor a una señalada recompensa.

Cuando no pueda haber en ello inconveniente ó indiscreción, publicaremos más detalles del utilísimo torpedo León.

LA REPÚBLICA Y SUS DEFENSORES

4 de Julio de 1894

A las siete de la mañana del día 4 de Julio de 1894, falleció en Madrid el consecuente republicano D. Santos de La Hoz.

Fuó el Sr. La Hoz, cuya figura conserva, a pesar de haber bajado al sepulcro, un marcado carácter de actualidad, el representante en España del ilustre hombre público D. Manuel Ruiz Zorrilla y el presidente de la junta directiva del partido republicano progresista en Madrid.

La historia política del Sr. La Hoz, es sobradamente conocida entre los que defienden la causa del pueblo, y, por consiguiente, no necesitamos relatarla.

Con medios suficientes para vivir al abrigo de todo género de luchas, desdén las comodidades que podía haberle ofrecido su posición y arrojó con indomable energía la persecución de los sicarios del régimen existente.

Sus talentos, sus merecimientos y su elocuencia, conquistaronle preeminente puesto entre los republicanos, y ocupó elevadas posiciones en la política, siendo durante muchos años representante de la nación en el Parlamento.

El cariño que el Sr. La Hoz profesaba a la República, indújole a despreciar los hábitos sacerdotales que vestía, para dedicarse a la defensa de sus ideas.

Su muerte fué muy sentida y su entierro una manifestación de duelo.

LA VANGUARDIA, que sólo tiene amor por los que han luchado por la República, tributa hoy un sentido recuerdo a la memoria de D. Santos de La Hoz.

TELONES Y CANDILEJAS

Chismografía

«No asamos y ya pringamos.»

Así titula Candela una de sus noticias de teatros, en *El Nacional*, y dice:

«Aún no está ni mediada la construcción del nuevo teatro veraniego que se construye a espaldas de la Bolsa, y ya se habla de dificultades surgidas entre algunos actores de la presunta compañía que ha de inaugurarlo.»

Quiénes están en el secreto de todas estas cosas, afirman que ni Sofía Romero, ni Carreras, ni Fuentes, ni Estellés, ni otros «importantes elementos» de la lista de este teatro, que se tenía por segura, irán ya a Eldorado madrileño.

Mucho se ha hablado buscando motivo a la anterior noticia, que puede, a la postre, resultar inexacta; pero no ha faltado quien, echándose a hacer suposiciones, haya creído ver la retirada de algunos señores de esta formación, en vista del avance de Julio Ruiz, el *disidente de Apolo*, Arregui y Arregui, que va contratado al naciente coliseo.

De nada de tales noticias, ecos del *Mentidero* de la calle de Sevilla, hemos de responder; lo que sí parece indudable, es que la inauguración del teatro se ha aplazado unos días.

Ahora, si no es por los cósmicos, será por las obras.

Que se están haciendo en el solar de la calle de Alarcón.

Nada quito ni pongo a lo dicho por el mencionado crítico y cedo la palabra Estrañi que, en su periódico de Santander, nos da cuenta de otro asunto, con la gracia y talento que le distingue.

«Oído a la caja!

«La tercera subasta para el arriendo del teatro ha quedado también desierta por falta de licitadores.»

Ya no hay empresa que se atreva a arrendar el teatro de Santander.

El pliego de condiciones asusta a los más valientes, y no hacen proposiciones porque no dan las funciones los productos suficientes para estas obligaciones.

He ahí las consecuencias del retraimiento sistemático de las familias que pueden abonarse y huyen del teatro, como si en él tuviera su guarida el mismísimo demonio.

El Ayuntamiento debería tener en cuenta la abstención absoluta en todas las temporadas del público de la elegancia, para establecer condiciones que hicieran posible el arrendamiento.

Ahora, a ver qué solución va a dar el nuevo Ayuntamiento a este asunto.

Si yo fuera concejal propondría en la primera sesión que se arrendara el teatro para fábrica de escabeche.»

¿Pero es que va usted a limitarse a contarnos lo que dicen los demás, sin añadir nada de su cosecha, preguntarán los lectores?

Por hoy, sí.

Por consiguiente, tendrán ustedes que conformarse con que les diga:

Que mañana hay función por la tarde en todos los teatros.

Que en la Zarzuela está en ensayo una obra titulada *El reloj del cuco*.

Que no se abren de nuevo los teatros de Maravillas y Moderno.

Que el producto líquido del último concierto celebrado en el Príncipe Alfonso, en Mayo último, a beneficio de las viudas y huérfanos de los militares muertos en la campaña de Cuba, ascendió a 7.703 pesetas.

Y que anoche no me fué posible asistir al debut de los domadores Spessardys.

Hasta mañana.

EL ESCAROLERO.

AGENCIAS

CORRESPONSALES

(POR TELÉGRAFO)

En Calcutta

Calcutta 3.—Se ha restablecido por completo la tranquilidad en Chitpuc.

A ello ha contribuido principalmente la orden del gobernador de la India, disponiendo que se abra de nuevo al culto la mezquita que fué cerrada a consecuencia de los últimos desórdenes.

Entre monarcas

Bucharest 2.—En breve se verificará en esta capital una entrevista entre el rey de Rumania y el príncipe Fernando de Bulgaria.

Bolsas extranjeras

París 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62-87 y 63-00, con cupón.

Las Aduanas en los Estados Unidos.

Washington 2.—Senado.—Sesión de hoy.—Se aprueba por 36 votos contra 19 el proyecto de ley en virtud del cual deberán adoptarse represalias en los aranceles de Aduanas de los Estados Unidos contra todas aquellas naciones que concedan primas a la exportación de los azúcares.

La actitud del Senado, que revela el firme propósito de perseverar en la política ultraproteccionista, es muy comentada.

La nación que resultará más perjudicada a consecuencia de esta ley es Alemania.

Bismarck

París 3.—Algunos periódicos alemanes dan a entender que las relaciones entre la corte y el príncipe de Bismarck han tomado un sesgo de marcada cordialidad, creyéndose que esto contribuirá a un cambio en el alto personal, tanto del imperio como del reino de Prusia.

Temporales en Francia

París 3.—No se recuerda un verano semejante al actual por las violentas tempestades de agua, viento y granizo que se han desencadenado en Francia.

En algunos puntos han caído piedras hasta de 60 gramos de peso, ocasionando enormes daños en las huertas, viñedos y sembrados.

Las pérdidas se calculan en muchos millones de francos, habiendo resultado además algunas personas heridas.

La viuda de Napoleón III

París 3.—No es exacto, como algunos periódicos extranjeros han supuesto, que la presencia de la exemperatriz Eugenia en Constantinopla haya dado ocasión a rozamientos de carácter diplomático.

El sultán ha cumplido únicamente las leyes de la galantería cerca de aquella señora.

Francia y Rusia

París 3.—Según *Le Gaulois*, en la carta que el emperador Nicolás ha dirigido al presidente de la república Mr. Faure, hay esta frase:

«Mis sentimientos para con la Francia y para con vos, son demasiado conocidos para que podáis dudar ni por un instante del entusiasmo con que Rusia acogerá vuestra visita.»

FABRA.

PARÉNTESIS

LAS INVITACIONES DE JULIO BONIFACIO

Julio Bonifacio Pendulard fué nombrado para un empleo en provincias, después de quince años de carrera administrativa en un ministerio. El empleo de provincias era una dirección ó jefatura de Tesorería ó de Contaduría, no estoy en esto muy al corriente; pero era un empleo honrosísimo, lleno de seducciones. El lector puede juzgar por sí: veinte mil pesetas anuales, muy poco trabajo y derecho a ocupar puesto en

todas las ceremonias religiosas y civiles de la capital. Ya me contentaría yo con un cargo parecido. Con transportes de frenética alegría y gozo sin igual sería acogida esta canonja por cualquiera de esos que, tras una vida turbulenta y llena de sinsabores, desean un sitio socorrido y tranquilo que sirva de refugio a su humanidad.

Julio Bonifacio era hombre serio desde su juventud, y siempre se jactó de permanecer célibe, hasta alcanzar la edad madura.

Pero aun así, no pasó de los veinticinco años sin tomar estado, jurándose para sus adentros que llegaría a tener seis queridas cuando cumpliera los cuarenta años y tuviera hecha su bolsa. Todos los placeres posibles, todas las felicidades entrevistas y soñadas las remitía Julio Bonifacio a la época dichosa en que su bolsa estuviera repleta.

La mujer legítima fué siempre considerada por él como un detalle de la carta dotal, una buena y vigilante ama de gobierno, una ayuda en la existencia que, por medio de los parientes, su dinero y sus cuidados, debía contribuir a rellenar la bolsa tan querida.

Carolina se llamaba la señora, nombre precioso si los hay; pero ella era fea como un dolor, particularmente celosa. Todo esto no significaba cosa alguna ante la consideración de que ella había contribuido a mejorar las rentas.

«¡Ay!—exclamaba Julio Bonifacio.—¡Qué desdicha! Ahora que podía permitirme ciertos desahogos, se me traslada. Ahora que podía distraerme, pensar en todo lo agradable, en las noches largas, en las faldas cortas; ahora que tengo derecho al descanso, que deseo ocultarme en la voluptuosa penumbra de los placeres prohibidos, que llegó al apogeo de esta existencia dedicada al trabajo y a la exactitud... ahora se me traslada a ciento y pico kilómetros de París, a una ciudad reaccionaria, inactiva, donde por cada habitante hay tres lo menos con prejuicios de retrógrado, y donde cada vecino será un espía de mis actos, amén del espionaje de mi celosa mujer... Verdaderamente, el gobierno olvida mis relevantes servicios, el ministro no tiene corazón y la patria es muy ingrata para mí...»

Pero el sueldo de las 20.000 pesetas no era cosa de despreciar, y nuestro Julio Bonifacio cargó con mujer y bagajes y emprendió la caminata hacia su nuevo destino.

Los primeros meses fueron lúgubres. Julio Bonifacio, con los brazos colgando, ociosa su persona y su inteligencia desde la mañana a la tarde, recorría de un extremo a otro todos los rincones de la tranquila población a donde la suerte le había llevado.

Amargamente se lamentaba al ver las calles desiertas, en las que con toda libertad crecía abundante yerba, llegando a cubrir del todo las puntiagudas piedras del pavimento.

«¿Cuánto echaba de menos aquellas aceras anchas y concurridas de París, asfaltadas, limpias y brillantes, en las que resonaban gallardamente los tacones de los paseantes, donde a cada vuelta de esquina era posible la galante y sabrosa aventura! En aquellas aceras soñaba recorriendo con sus melancólicos ojos el vacío horizonte, las desiertas calles en las que las cerradas puertas apenas si lanzaban de tarde en tarde algún pudibundo vecino, generalmente de pereoso andar, y deseoso de ocultarse cuanto antes a los extrañados ojos del buen Julio Bonifacio.

Y cuando, cansado de sus estériles paseos, regresaba al domicilio conyugal, encontraba allí a su mujer Carolina, que le repetía en mil tonos lo encantada que se hallaba con la nueva vida apacible y cómoda de aquella sin igual Arcadía.

Julio Bonifacio padecía horriblemente; sus aficiones no iban a la Arcadía; tenía irresistibles tendencias al barullo y al río revuelto. Una idea fija se apoderó de él; la manera de inventar un pretexto ingenioso para poder ir a París con frecuencia; pero no era la inventiva su fuerte, y pasaron semanas y semanas sin hallar el medio.

Cierta mañana, ¡dichosa mañana! recibió una esquila de invitación para un casamiento parisiense; la hija de un antiguo colega se casaba con un teniente de bomberos.

Carolina fué la primera en decir:

«Preciso es que vayas... Conviene corresponder al recuerdo de gente que tiene influencia. Anda, ponte en camino cuanto antes y cumple con tus superiores a la vez que das pruebas de amistad a tus iguales.

Julio Bonifacio tomó el tren, y pronto se halló en París. Este viaje inesperado sugirió al aburrido esposo la idea del pretexto que buscaba.

Terminada la ceremonia para que fué invitado, dióse a visitar a todos sus amigos antiguos y les hizo la siguiente recomendación circular:

«Mis queridos amigos: la población donde estoy me aburre de lo lindo; muy en breve me convertiré en acémila si vosotros no acudís en mi auxilio... Quiero que todos me proporcionéis el medio de esca-

par alguna que otra vez de aquel insipido purgatorio y del tranquilo y empalagoso consorcio de mi mujerita.

Siempre que se case alguno de vuestros conocidos, ponerle un sobre a la esquila invitatoria y mandármela acto continuo... Esa esquila me servirá de pasaporte para franquear mi frontera y desertar de mi nido... y por esta buena acción tendréis la recompensa de los cielos, además de mi profundo reconocimiento.

Los amigos de Julio Bonifacio, que todos eran ya casados, comprendieron la necesidad con que el pobre solicitante se dirigía a ellos, y le juraron unánimemente que sería servido, y que gustosamente serían cómplices de sus calaveradas.

Para empezar la nueva vida, aquel día dio Julio Bonifacio una gran fiesta; comió en el mejor restaurant, rodeado de amigos y de amigas, y emprendió después la vuelta a la ciudad de su residencia, prometiendo volver muy pronto a París.

Carolina le esperaba exigente y desconfiada.

—¿Qué has hecho? ¿Porqué tantos días sin volver?

—Me detuvieron a la fuerza para asistir a la comida de tornabodas; no era cosa de desairar a mis antiguos amigos... Además, me han prometido nombrarme caballero de la Legión de Honor... ¡Las fiestas han sido espléndidas!... ¡Los novios son encantadores!

Madame Pendulard amainó su cólera por esta vez, y admitió como buenas las explicaciones.

Julio Bonifacio, loco de alegría, se prometió para en adelante una serie no acabada de culpables felicidades.

**

En el mes siguiente recibió Julio Bonifacio Pendulard ocho invitaciones, tomó el tren ocho veces, cometió contra Carolina otras tantas infidelidades, y se entregó sin limitación al furor de la orgía.

El segundo mes fué más abundante. Diez cartas invitatorias que llevó el correo, le convidaban a otros tantos matrimonios.

—¿Cómo se casa la gente! ¿Qué furor!—exclamaba Carolina. —No te conocía yo tantas amistades y relaciones, esposo mío. Este esposo mío sonaba ya algo desagradablemente a los oídos de Pendulard; pero no se dio por entendido ni cuidó de tranquilizar a su mujer.

Julio Bonifacio rodaba por la fatal pendiente, era víctima del vértigo, y ni veía ni oía nada.

Al tercer mes ya fueron diecisiete las invitaciones recibidas por Julio Bonifacio para asistir a otras tantas bodas parisenses, y a las que decentemente y por necesidad no podía dejar de concurrir.

Carolina llevó con paciencia las dieciséis invitaciones; pero al llegar a la última, a la que había diecisiete, la desconfianza, y los celos pudieron más que su prudencia.

—¿Los Petitfren y los Grandpot?... ¿Qué gente es esa? Jamás me has hablado de ellos—exclamó dirigiéndose a su marido.—No sé por qué veo en todo esto algo que no comprendo y que me gusta poco... Son muchos casamientos; esto es hasta inusual. Y lo malo es que después de todas esas bodas tú quedas más rendido que el mismo novio... ¡Mucho cuidado Bonifacio! En todo esto hay algo que trasciende a infidelidad.

—¡Loquilla!—le contestó Pendulard.—No des tanto vuelo a tu imaginación; todo eso es producto de tus novelitas... ¿Que no te he hablado de los Petitfren? Haz memoria, mujer; eres tan bella como olvidada... La que se casa es Elena Petitfren; ¿no recuerdas?... Dieciséis años, rubia, ojos soberbios... una diosa en capullo... ¡Se parece a ti... sí; es asombroso el parecido!... Eres la misma Elena, con la diferencia poco sensible, en verdad, de las edades.

—¿De veras?—preguntó Carolina muy suavemente, agradeciendo la galantería de la comparación.—¡Vamos! Vete, pues, incansable viajero... pero oída de coger el último tren... pues me fastidia pasar sola toda la noche ¡sin mi marido!

—¡Tienes razón, amor mío!

Y dicho esto, Julio Bonifacio corrió al tren, abandonando el hogar legítimo para engolfarse sin preocupación alguna en todas las locuras que llevan por nombre las «Saturales parisenses».

Una vez sola, Carolina comenzó a dar vueltas a su imaginación.

—Elena Petitfren... se parece a mí... debe ser bien linda... ¡Pobre ángel!... ¿Por qué no me llevarás Bonifacio a esas bodas? Cuánto me agrada contemplar a esa Elena, que es mi retrato, según mi marido.

Carolina toma de pronto una determinación.

Se pone el abrigo y el sombrero; coge una pequeña bolsita y los guantes, y sale de su casa dirigiéndose a la estación del ferrocarril, donde toma billete para París...

Con la esquila de invitación en la mano, va derecha a la iglesia de San Luis.

En efecto: allí había una boda; pero al ver a la novia, el asombro de Carolina fué espantoso.

Se trataba de una mujerona de treinta y cinco años, ordinaria y fea; el novio un gafián alto y fornido! el acompañamiento se componía de ocho personas mal trajeadas, y de la catadura de los novios... ¡Julio Bonifacio brillaba por su ausencia!

Angustia y trémula, Carolina se informa discretamente:

—¿Es esta la boda de los Petitfren Grandpot?

—Sí, señora,—respondió desdenosamente el sacristán, es... ¡un cochero que se casa con una cocinera!

**

Al día siguiente, cuando Pendulard entró en su casa con un ataque cerebral que le hacía parecer idiota, encontró a su Carolina de pie en la sala principal, con el ademán trágico, el cabello en desorden puesta la mano sobre el inmenso paquete de invitaciones que se habían recibido durante los tres últimos meses y que como

cuerpo del delito había colocado en el velador del centro.

—Por mi nombre de Carolina Pendulard, que desgraciadamente llevo, declaro que es usted un miserable, un canalla, un viejo extraviado.

—¿Eh? ¿Qué?

—Todo lo he averiguado! ¡No mienta usted! Aquí están las cartas; ocho en Mayo, diez en Junio; diez y siete en Julio: total, treinta y cinco! ¡Treinta y cinco traiciones! ¡Treinta y cinco mentiras! ¡Treinta y cinco falsedades! ¡Un total de ciento cinco crímenes! ¡Usted no ha estado en ninguna boda! ¡Hable, discúlpese... tiene usted una querida! ¡Oh, monstruo de falsedad!

—No tengo queridas—respondió Bonifacio.—Mis viajes han obedecido a la necesidad de asistir a las bodas de mis amigos... ¡Te lo juro!

—¡Sigues mintiendo, miserable! Tus viajes son los de un calavera; si no tienes una querida tendrás muchas. ¡Y así pagas mis afanes y sacrificios durante quince años para aumentar tus ahorros!

—Vaya, viejecilla—contestó Julio Bonifacio completamente ebrio todavía—no hay que gritar tanto. Eres muy egoísta. Yo también me afoño hace quince años por la comodidad de los dos... Justo es que ahora me ocupe de los demás... y eso es lo que hago... ni más ni menos... y todo por lo mejor... dame el desayuno...

—¡Monstruo! ¡Calavera!—gritó Carolina.—¡Eres un criminal, sobre todo por compararme con la cocinera Petitfren!

En adelante asistiré yo a todas las bodas de tus amigos.

MAURICE MONTEGUT.

EN HONOR DE LACHAMBRE

Esta tarde, a la una, se verificará en el restaurant de los Jardines del Buen Retiro, el banquete organizado por la colonia malagueña en obsequio al bizarro general Lachambre.

Para dicho acto no se han hecho invitaciones especiales, a pesar de lo cual son ya numerosas las adhesiones que se han recibido, figurando entre ellas las de los Sres. López Domínguez, Romero Robledo, Cánovas del Castillo (D. Emilio), Bergamín, Cánovas y Vallejo, Suárez de Figueroa, Herrera Moll, Loygorri, Crooke y Loring, Alguar, Larios, Hurdissam, López Oyarzábal, Ripoll de Castro, Bares Romero, Roldán (D. Juan de D.), Gutiérrez Abascal, Cánovas y Varona, Dávila Altamirano, Torres, Prieto Mora, Oyarzábal (D. Ricardo), Chinchilla, Laá, Hoppe, Molina (D. Teodoro), Mellado (D. Andrés) y otras muchas.

En Almería, donde es esperado, recibirá el ilustre general Lachambre grandes muestras del entusiasmo que despierta su nombre en todas partes.

GRIEGOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

La paz

Paris 3.—Los periódicos rusos creen que a breve será un hecho la paz entre Grecia y Turquía, y fijándose en las condiciones para la misma, y especialmente en lo que se refiere a la rectificación de la frontera, creen que sólo se trata de la retrocesión de una faja de terreno de dos kilómetros, a lo sumo, de anchura, y en la cual sólo existen dos poblados con vecindario turco o valaco. Ni un solo griego de Tesalia quedará bajo la dominación del sultán.

Dichos periódicos suponen que cuanto antes se ajuste la paz, mayores beneficios ha de producir, quedando pendientes problemas tan importantes como el de la autonomía de Creta y el de las reformas políticas que reclama el imperio otomano.—Fabra.

Droz

Athenas 3.—El periódico de esta capital, Arty, anuncia hoy que los gobiernos de Francia e Italia han aprobado sin reservas de ningún género la candidatura del suizo Sr. Droz, para el cargo de gobernador de la isla de Creta.

Añade que las demás potencias no se oponen a dicho nombramiento.—Fabra.

ESPAÑA Y SUS COLONIAS

LAS DOS GUERRAS

CUBA

El último telegrama recibido en el ministerio de la Guerra, es el siguiente:

«Habana 2.—General segundo cabo a ministro Guerra:

En provincia Habana tuvo el enemigo dos muertos; las columnas dos heridos.

En Pinar el enemigo siete muertos y prisioneros; por nuestra parte tres heridos.

Presentados, 11 armados y siete sin armas.—Ahumada.»

**

La hacienda de la insurrección acaba de sufrir un rudo golpe.

Los tabaqueros de la fábrica El Modelo, establecida en Jacksonville, se han casado, según dicen a La Correspondencia, de satisfacer el pago del 10 por 100 de sus haberes que el dueño venía exigiéndoles para auxiliar a los rebeldes de Cuba, y han tomado en votación el acuerdo de no seguir rindiéndose a tal exigencia.

En todas las fábricas en que existe igual costumbre, hay un gran descontento que, probablemente, será causa de que aquella quede abolida.

Hay otro dato que demuestra el declinamiento de la causa filibustera en la Florida, y es que los emigrados cubanos no han querido tomar parte en la elección de presidente de la República cubana, porque se les exigía, si querían prestar su voto, una contribución para el fomento de la rebelión.

**

Un estimado colega publica anoche unas curiosas Reglas que los insurrectos de la grande Antilla observan, dando así pública patente de su barbarie.

A título de curiosidad las reproducimos, para que nuestros lectores las comenten a su antojo. Llámense Reglas de la traición para contribuir a nuestra independencia, y son las siguientes:

1.ª Captarse las simpatías de los peninsulares por cuantos medios estén a nuestro alcance, haciéndoles beneficios aparentes con tal de conseguirse los juicios mayores.

2.ª Olverlos en pleitos ruinosos, hacién-

donos los generosos y desinteresados, no cobrándoles los primeros honorarios para que queden agradecidos y no sospechen de nosotros.

3.ª Disgustarlos, atribuyendo a injusticias de la legislación y de los jueces, las sentencias que recaigan en su contra.

4.ª Apoderarse de los destinos de la Administración, de las alcaldías, sindicaturas, etcétera, aunque sea de las clases más subalternas; y a cualquier reclamación de desahogo de ellos, ya sea por injusticias, demora en los expedientes, entorpecimientos en las transacciones ó cualquier otro motivo de disgusto en derecho ó no, ponerse de su parte, achacando a los jefes superiores, si no son cubanos, y al gobierno toda la culpa, haciéndolos también los mártires.

5.ª Apoderarse también del magisterio, esmerándose en no inculcar a los niños ideas exaltadas de patriotismo por los hechos de la Historia de España, concretándose todo lo posible a hacerlo exclusivamente con los de nuestra Cuba, país el mejor del mundo.

6.ª Procurar eximirse de pagar contribuciones directas ni indirectas, y si tener sueldos de ese Gobierno para tomar notas y dar informes a su tiempo sin que ellos lo penetren.

7.ª No jugar al especulativo de la lotería, despreciando su objeto.

8.ª No tener esclavos, vendiéndoselos a ellos para que los pierdan, y pedir para éstos desgraciados cuanto pueda resultar contra sus dueños, valiéndose de las palabras filantrópicas progreso, humanidad y justicia, é inculcando a éstos derechos é igualdad con sus verdugos: antes los síndicos.

9.ª Celar de cerca a vuestros deudos, parientes españoles, y si se os presenta ocasión de perjudicarlos bajo este plan, y no queráis aprovecharlos al menos beneficios positivos.

10. Apoderaros de los destinos lucrativos, tanto en empresas, como en bancos, ferrocarriles, telégrafos, correos, muelles, hospitales militares, etc., con objeto de ser útil a nuestra causa (objeto primordial) quitarles a ellos esos destinos, y, por consiguiente, el aliciente para venir de España a permanecer entre nosotros los más instruidos.

11. Preferir a cualquier extranjero en las compras que hagáis, tanto de objetos de valor como joyas, artículos de fantasía, perfumería y muebles de lujo, como en los de primera necesidad, ropas y viveres, si posible fuese, a menos que el dueño sea cubano.

12. Procurarse armas de fuego en previsión lo que pueda acontecer.

13. Contribuir a propagar toda noticia falsa para la presente prosperidad del país, empeorando los negocios, para que salgan muchos y vengan pocos.

14. Ensalzar las excelencias de la inmigración asiática, que nos será algún día muy necesaria.

15. Contribuir cada uno con arreglo a sus haberes para objeto tan sagrado, no necesita encomio, pues todos estamos obligados y faltáramos a nuestro juramento sobre las vidas de nuestros hijos, de nuestras madres y esposas; juramento que tiene más fuerza que los de mera fórmula: Patria y Libertad.»

**

Se ha fugado de las prisiones militares del castillo de Aljofaría (Zaragoza), el soldado desertor de la brigada disciplinaria de Cuba Enrique Calvo, antiguo asistente de Maceo.

FILIPINAS

Ayer se recibió este telegrama: «Manila 3 (recibido a las 10,30 m.)—Capitán general a ministro Guerra:

En la semana, todas las provincias sin novedad: solo centro Luzón partidas que bajan por viveres para llevar monte Sibul, donde se encuentra Aguinaldo, con desertores, sin punto fijo; se han hecho, según parte, 54 muertos enemigo. Enfermedades crecen en destacamentos. Sarralde se encargó centro Luzón. Ríos saldrá Mindanao primer vapor; el refuerzo con peninsulares y deportados para trabajos.—Primo de Rivera.»

Apuntes Judiciales

Demófilo en el banquillo

En la sesión cuarta ha ocupado ayer el banquillo el director de Las dominicales del Libre-pensamiento, nuestro querido amigo D. Fernando Lozano Montes, que firma en dicho periódico bajo el pseudónimo de «Demófilo».

El origen de esta causa fué la publicación en el mencionado diario, de un artículo titulado Reconquista, en el que se hace alusión a un meeting celebrado en Oviedo.

El fiscal calificó el hecho como constitutivo de un delito de ataques a la forma de gobierno; pero en el acto del juicio ha retirado la acusación que tenía formulada contra nuestro querido amigo.

De la defensa del Sr. Lozano Montes estaba encargado el distinguido jurisconsulto D. Mariano Muñoz Rivero.

Las causas de los concejales

Para los días 20 y 26 del presente mes se hallan señaladas las vistas de las dos causas de los concejales.

LEYES Y DECRETOS

Gracia y Justicia.—Decretos de personal. Ultramar.—Decretos de personal.

Orden resolutoria de un recurso de alzada, entablado por D. Domingo Ochagavía, en expediente sobre resolución de haberes.

Gobernación.—Ordenes resolutorias de expedientes sobre suspensión de concejales de los ayuntamientos que se expresan.

BOCADILLOS

La historia es una galería fotográfica donde se hallan retratados todos los hombres.

Los cocineros y los reyes se asemejan: los primeros comen a costa de sus amos y los sisan; los segundos viven a costa de las naciones y las sisan.

Un labrador, que padecía de la vista, fué a consultar al médico del pueblo en los momentos en que estaba sentado a la mesa.

—¿Qué debo hacer para curarme los ojos?—le preguntó.

—Absténgase usted por completo de beber vino,—respondió el médico.

—Pero, señor, yo veo que usted tiene los ojos tan malos como los míos, y sin embargo está usted bebiendo.

—Sí, pero es que yo prefiero beber a curarme.

LA INSURRECCIÓN TAGALA

En otro lugar de este número verán nuestros lectores un telegrama recibido en el ministerio de Ultramar, en el que da cuenta el Sr. Primo de Rivera de la casi pacificación del Archipiélago filipino. El general ha pacificado por el plomo la insurrección, y ha contenido los ímpetus de la muchedumbre que soñaba en desgajarse de las ataduras fraílunas.

¿Qué hermosa es la libertad, y qué espectáculo más digno el de los pueblos que ejercitan libérrimamente sus derechos!

¿Por qué no había de disfrutar el pobre bre indio, del lujo de sus hermanos de la Península, de no consentir la intervención del fraile en su hacienda y en su familia?

No fué contra España la insurrección, y esto ya no es un secreto para nadie. Ardides de gente que conspiran contra la patria, porque no la tiene quien renuncia de su propia madre, son el verdadero secreto de la sangrienta guerra filipina.

No han podido los tagalos continuar la lucha, porque desde el primer momento se les ha combatido con denuesto, y seguramente si el gobierno no hubiese intervenido en el sentido que lo hizo, hubiéramos tenido una porción de sorpresas que habrían aclarado lo que es un misterio en el terreno oficial y en gran parte del público, pero que sabe todo el que ha visitado aquel país.

Por fortuna los españoles, no frailes ni jesuitas, son muy estimados por la inmensa mayoría de la población tagala.

Si en España pudiera implantarse en breve el régimen republicano, es seguro que se afianzaría en aquellas islas nuestro dominio, no con el bárbaro aunque necesario, algunas veces, procedimiento de la fuerza, sino con el del amor que engendra el buen trato y la consideración recíproca.

Es hora de regocijarnos, tanto por los infelices que arranca el gobierno del hogar para que luchen, sin comprender si obran bien ó si obran mal, como por los que desconociendo casi en absoluto toda noción de progreso, solo aspiran a gozar un día de libertad a cambio de su propia vida y quizá de la ruina eterna de su propia familia.

Pero no olvidemos que se debía de depurar, por quien puede, la causa y origen de la insurrección.

Para que esto no se averigüe, han procurado los que en España pueden más que los gobiernos, separar al digno general Blanco del mando superior de aquellas islas.

El ilustre marqués de Peña Plata, a quien nadie podrá tachar de antidinástico ni de anticatólico, ha podido comprobar lo que han indicado cuantos elementos liberales han permanecido por algún tiempo en el Archipiélago.

A nuestro juicio, sería más meritorie que el acabar la guerra misma, enterar a España de los verdaderos peligros a que está expuesta con la gestión que allí permite el gobierno, a las que han hecho odioso el nombre español en todas partes.

Estamos seguros que no lograremos ver en este camino al general Primo de Rivera. ¿Quién sabe si tendrá alguna vez que dar cuenta de su conducta! Y si de esto se libra, allá con su conciencia.

CIENCIA MENUDA

Protección de las simientes

En la época de la sementera ocurre con frecuencia que, si no abundan los insectos, lombrices y demás animalillos que devoran para alimentarse los cuervos, las urracas y demás aves de rapina, estas últimas atacan la simiente y la consumen en muy poco tiempo, dándose el caso de inutilizar siembras enteras.

Los medios puestos en práctica para ahuyentar a los pájaros destructores son ineficaces y se reducen generalmente a colocar espantajos en los sembrados.

Estos logran, todo lo más, echar las aves al campo del vecino; y si éste adopta igualmente la misma precaución, los pájaros acaban por perder el miedo, acosados por el hambre, y devoran la simiente con toda tranquilidad una vez que se convencer de lo inofensivo de los espantajos.

Hace tiempo que Howard ideó el medio de bañar de alquitrán los granos, y quedó comprobado que así no los tocaban los cuervos; pero la comprobación fué parcial solamente y el medio no resultó práctico en gran escala, porque los granos se impregnaban con mucha irregularidad y se pegaban unos a otros, impidiendo la siembra debidamente espaciada.

Era, pues, necesario para hacer práctico el procedimiento, hallar un medio de disolución del alquitrán que evitase ambos inconvenientes, y esto es lo que ha conseguido el Sr. Neuvillé, profesor de la Escuela de Agricultura de Neuchâtel, con la mezcla siguiente, que él ha adoptado después de ensayos repetidos:

Alquitrán de gas, 100 gramos; petróleo refinado, 100 gramos; agua hirviendo, 1,5 litros: esta proporción para cada 50 litros de grano. El petróleo y el agua se añaden en pequeñas cantidades y agitan de la mezcla sin cesar. En el fondo del recipiente se forma un sedimento negro que no debe utilizarse. La disolución así obtenida se proyecta sobre los montones de simiente, que después se envuelven con pajas hasta que los granos queden bien cubiertos, hecho lo cual ya no se adhieren unos a otros sino que quedan suaves y resbaladizos y se pueden sembrar sin dificultades.

Los cuervos no gustan del olor que despiden los granos así preparados y los respetan. Además, afirma el inventor que las siembras hechas con estas precauciones, son menos atacadas por los insectos que las ordinarias.

El juego en París

Varios son los periódicos de París que discuten en la actualidad sobre la oportunidad de restablecer en Francia los juegos prohibidos, arrendando su explotación, que habría de contribuir a aligerar las cargas del Tesoro.

CONTRA EL DERECHO

El asunto del día, a no dudarlo, es el hecho inicuo de la suspensión de los cuatro concejales socialistas elegidos reciente-

mente en Bilbao y en Abanto y que han sido suspendidos en sus honrosos cargos sólo porque así convenía a un cacique influyente de la capital de Vizcaya.

¿Qué importa—se dirá en el ministerio de la Gobernación—que los socialistas electos estén en condiciones de desempeñar los cargos para que fueron designados si así no conviene a un minero millonario de Bilbao?

¿Qué importa que la comisión provincial de Vizcaya haya dictaminado que tales concejales tienen derecho a sentarse en los escaños de la Casa consistorial bilbaína?

«Quien manda, manda, y cartuchera en el cañón», dice un adagio vulgar; por eso el Sr. Cos-Gayón habrá dicho para sus adentros: vamos ahora a complacer al señor Chavarrí, y a vivir.

Apris moi le déluge, ¿no es verdad, señor ministro de la Gobernación?

**

Ahora bien: los mineros bilbaínos se declararon en huelga el día 1.º del actual. Y se declararon en huelga por que, cuando el derecho se acalla, se puede y se debe revolver de una manera más ó menos presiva contra quienes se opongan al ejercicio de ese mismo derecho.

Por eso creemos que esa huelga está perfectamente en razón; por eso entendemos que el asunto de Bilbao está llamado a dar más ruido de lo que se han imaginado esos cínicos caciques.

Y está llamado a dar ese ruido tan vergonzoso asunto, porque no en balde se pisotea la justicia y el derecho caprichosamente y sin más objetivo que el de complacer a los que quieren predominar mediante la explotación en un pueblo culto.

En todas partes, donde la civilización impera, existe hoy una aspiración socialista perfectamente definida, y en muchas naciones sus parlamentos reflejan esa misma aspiración; tienen representantes de tal partido.

¿Niegan los gobiernos españoles al pueblo ese derecho que tiene a sustentar tendencias socialistas?

Pues entonces nadie puede extrañar que el socialismo en nuestra patria, que el proletariado en general, abandonen los temperamentos pacíficos y se echen en brazos de los más desesperantes pesimismo.

Pero lo que hay en el fondo de todo esto, es que el millonario a que nos venimos refiriendo, debe tener interés en que los suspensos concejales bilbaínos no ocupen sus cargos. El sabrá por qué.

¿Hasta cuándo seguirán todos estos fariseos?

Mientras no se haga algo en este sentido, mientras la justicia no resplandezca por su seriedad y reflexión, la bancarrota será el único porvenir de la patria.

RADESOL.

SPORT VASCO

El partido jugado el viernes por la tarde en el frontón de Beti-Jai, entre Eguía y Francés, colorados, contra Goni y Ondarres, azules, dejó bastante que desear.

Los azules jugaron a ratos bien y a ratos medianamente, sobre todo Eguía, tuvo momentos malísimos, y si al principio hizo algo, concluyó no sabiendo por dónde se andaba.

Los azules consiguieron en las tres primeras decenas doce tantos de ventaja, pero en la cuarta decena se igualaron los dos bandos, y al fin se decidió el triunfo por los azules, que dejaron a los colorados en 38 tantos.

Hay se efectuará una gran función en este frontón, organizada por las Salas de Armas, en honor del Cav. E. Pini.

Se jugarán dos partidos: el primero a 40 tantos, Aguirre y Manuel Marticorena (Orio), contra Eguía y Urandizaga, a sacar de los siete y medio cuadros, con diez pelotas finas.

El segundo partido se jugará a 40 tantos también, entre Isidro Bran y Americano, contra Zabarte, Anabitarte y Araquistain.

En la segunda parte habrá un certamen de esgrima.

Los vencedores en las pruebas que los días 2 y 3 tuvieron lugar en la sala de armas del Centro Militar, se disputarán los premios que el jurado adjudicará en este mismo acto.

El Cav. Pini intervendrá en varios asaltos. La banda militar de Ingenieros amenizará el espectáculo.—Caracena.

TOROS Y CAÑAS

Guerrita, el célebre maestro cordobés, ha recibido una carta del

CORPORACIONES

Han finalizado en la Academia de Medicina con suma brillantez, las sesiones públicas semanales del actual año económico.

Se verificó el acto bajo la presidencia del señor marqués de Guadalupe, y actuó como secretario el Sr. D. Manuel Iglesias.

Dió lectura el Sr. Puerta a una nota sobre las aguas de Lozoya, y los Sres. D. Manuel Ortega Morejón, Gutiérrez y D. Alejandro Martín, trataron después de la cirugía intestinal.

El presidente hizo el resumen de los trabajos de la Academia, y se acordó que se suspendiese el debate sobre *Tuberculosis pulmonar y cirugía intestinal*, para continuarlo el próximo curso.

En el primer semestre del año actual, ingresaron en el Sanatorio Central de la Cruz Roja, procedentes de Cuba y Filipinas, 966 enfermos y heridos, fueron dados de alta 777 y fallecieron 18.

En las salas de medicina fueron asistidos: 90 de anemia, 97 de paludismo, 73 de disenteria, 52 de tuberculosis pulmonar, 30 de reumatismo, 48 de afecciones bronco-pulmonares, siete lesiones cardíacas, 18 afecciones nerviosas, 53 de enfermedades del estómago, cuatro del riñón, cuatro del oído, dos de la vista, 93 de cansancio muscular y 20 de la piel; y en la de cirugía: 54 por heridas de arma de fuego, 40 luxaciones, 50 de anquilosis, 48 contusiones, 36 caries de diferentes huesos, 30 heridas de machete, 20 abscesos, 35 úlceras, 17 fracturas y 71 hernias inguinales.

Se practicaron diferentes operaciones quirúrgicas, y entre ellas varias resecciones óseas y amputaciones.

En el Instituto de Mecanoterapia del doctor Decref, fueron tratados: 10 soldados de anquilosis, retracciones y atrofia muscular.

El número de recetas despachadas en la farmacia de este hospital fué de 8.232.

El establecimiento de aguas oxigenadas del doctor Pino, facilitó durante el semestre, gratuitamente, 14 balones de oxígeno y 1.231 sifones de agua oxigenada.

La anterior estadística pone de relieve una vez más los patrióticos y caritativos servicios que prestan en el hospital que sostiene la benéfica Asociación de la Cruz Roja, los distinguidos médicos doctores Pando y Valle, director facultativo; Estévez, Orozco y Calatravejo, médicos de sala y los Sres. Toledo, Vías Silva, Puebla, Cirero, Cruz Aragón, Linares, Morales Lahoz, Gómez López, Gatica y Peña, médicos de guardia, y los farmacéuticos Sres. Moragas, Díez, Vicario, Bañegil, Villar y Bellosio, merecen la gratitud de la patria y se han hecho acreedores a las mayores recompensas; también coadyuvaron en alto grado a la realización de esta obra las hermanas de la caridad, los practicantes y el cuerpo administrativo.

¿DENUNCIA?

Según dicen algunos periódicos, ha sido denunciado el primer número LA VANGUARDIA.

Hasta ahora no se nos ha notificado la denuncia, y por consiguiente, ignoramos lo que habrá acerca de ella.

NOTICIAS

PROVINCIAS

Dice un periódico de Málaga:

«A causa, según parece, de hallarse un tanto alcoholizados varios marineros del vapor inglés *City of Lisbon*, fondeado en nuestro puerto, promovióse ayer de mañana entre la tripulación un tremendo alboroto y menudearon los golpes con alarmante insistencia, resultando un confuso.

El capitán del buque, avisó a la Comandancia de Marina lo que sucedía, y luego de pedir autorización al Consulado británico, (autorización que fué concedida en el acto) se dirigieron al vapor el comandante del cañonero *Cuerpo*, D. Manuel de la Puente, a bordo de un bote armado, llevando al ayudante de la comandancia don

José Gómez Santaella y a los cabos de mar don Rosendo Rodríguez, D. José Valle y D. Eduardo Cholvi.

El tumulto quedó apaciguado, sin que hubiera que lamentar hecho alguno sensible, aparte del indicado, y por lo tanto, volvieron a tierra las personas indicadas, quedando en el muelle, como medida de precaución, una pareja de vigilancia.

En el muelle de Guadiaro, fueron detenidos tres de los alborotadores y conducidos al consulado de Inglaterra.»

Ayer se presentó un artesano a cierto abogado de Málaga, de los más modernos, diciéndole que deseaba solicitar el divorcio, por no poder sufrir a su esposa.

—¿Y por qué causa?—le preguntó.

—Porque charla mucho, desde la mañana a la noche no cesa de hablar con las vecinas. Y no hace absolutamente nada. El juriscónsulto se sonrió.

—Si por esa causa procediera el divorcio—dijo—no existirían probablemente muchos matrimonios. Porque charlar, charlan algunas mujeres más que nuestros hombres políticos. Agarrándose a esta idea, replicó el pobre marido.

—Pues mire usted, quizás por eso existe el divorcio entre el país y los políticos, que charlan mucho y no hacen nada.

Parece que en los primeros días del próximo Agosto inaugurará sus trabajos la compañía Eléctrica Inglesa.

Es decir, que en breve estará Málaga dotada por duplicado, de importantes elementos para que las cosas se vean claro.

En la Exposición de Pintura verificada en la ciudad de Granada, han sido premiados D. Leopoldo Guerrero Castillo, con medalla de tercera clase, por su cuadro titulado *Sol de Verano*, y D. Enrique Jarabá con una Mención honorífica por el suyo, *Malagueña*.

MADRID

La temperatura de ayer fué:

Mínima, 10 grados 6 décimas.

Máxima a la sombra, 29 grados.

Idem al sol, 36,6 grados.

Por riña y escándalo en la calle del Príncipe, fueron detenidas ayer Sebastiana Sánchez y María Suárez.

En la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, fué curado ayer tarde, de una herida leve en la cabeza, que se produjo casualmente, José Tuñeque Pérez.

Desde ayer llegan a Galicia los trenes con cuatro horas de adelanto.

A Orense y Lugo, a las tres de la tarde; a Monforte, a las dos de la tarde, y a Pontevedra, Coruña, Vigo y Tuy, a las ocho de la noche.

En el gobierno civil se tuvo conocimiento a las doce de la noche de que un incauto había sido víctima del tan reconocido timo del portugués.

Al novato se le timaron 35 duros.

Ayer al medio día se cometió un robo en el domicilio de Josefa Miranda, Leganitos, 25, consistente en 1.000 reales.

Un príncipe muy conocido en España, y además muy allegado de la realeza, ha ingresado en un convento de Jerez.

A. Porras, dentista. Arenal, 22, duplicado, pral.

El día 24 de Agosto próximo se celebrará en Sans un certamen literario, organizado por la Liga de Contribuyentes de aquella villa.

En el certamen serán adjudicados a los autores de los trabajos literarios, escritos en catalán, que hayan obtenido premio, objetos artísticos de la Sociedad organizadora de la fiesta, La Familia Obrera, Sociedad Catalana del Gas, don Jaime Pahissa, D. Jaime Gustá y Brudia, don Ramón Florensa, D. Frederich Esteve, D. Joaquín de Molins, D. José Campeny, D. Antonio Pujol, D. Vicente Nubiola, D. Salvador Píera, D. Jaime Boix, D. Juan Pascual, D. Joaquín

Folch, D. José María Cornet y Más, D. Francisco Llorens, y el elemento joven de la Liga de Contribuyentes de Sans.

Forman el Jurado calificador los señores don Francisco Mathieu, D. Esteban Sunyol, D. Ramón Bassegorda, D. Pedro Piesá y D. Miguel Laporta.

Ha sido destinado a Filipinas, el capitán de Infantería de Marina, D. Fernando Poblaciones, ayudante personal del inspector general de aquel cuerpo, general Castellany.

Muchos vecinos del inmediato pueblo de Vallecillos y del barrio de la Nueva Numancia, obsequiarán con un banquete al nuevo alcalde, presidente del primero de dichos pueblos, D. Baldomero Vélez, el día 6 del corriente mes.

El ministerio de Fomento ha invertido la consignación de 80.000 pesetas que había destinadas para la adquisición de las obras premiadas en la Exposición de Bellas Artes.

Creo un colega, que el Estado adquirirá todas las que obtuvieron primeras y segundas medallas, y algunas otras muy recomendables ó recomendadas.

LA VANGUARDIA

DIARIO REPUBLICANO

MADRID.—LOPE DE VEGA, 30.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Pesetas.
Madrid, un mes.	1
Provincias, trimestre.	5
Cuba, Puerto Rico y naciones firmantes del tratado postal, trimestre.	10
Portugal, trimestre.	8
Filipinas, año.	60

Anuncios, comunicados y noticias de reclamos a precios convencionales.

El servicio de la Administración es permanente.

Ventas: Número del día 5 céntimos.—Atrasado 25 céntimos.

PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de LA VANGUARDIA.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS

JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Coppelia.—Duetos cómicos Berthomieu Zenz. A las 5.—Duetos cómicos Berthomieu Zenz. Recreos infantiles.

ARZUELA.—A las 9.—La viejecita.—El ángel caído.—El cabo primero.—La viejecita. A las 5 de la tarde.—El país de la cucuña.—Los dos polos.—El ojo derecho.—El padrino del Nene.

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las 9.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Aquí va a haber algo gordo o la casa de los escándalos.—Al agua, patos!—Agua, azucarillos y aguardiente.

A las 5 de la tarde.—Las mujeres.—De Madrid a París.—La verbena de la Paloma.

PARISH.—A las 5 de la tarde y nueve de la noche.—Dos grandes funciones. En ambas tendrá lugar la pantomima «La cenicienta» y tomando parte además los artistas siguientes:

Mr. Cyclop (el moderno Sansón), los Weltons, Bliss, Mephistofeles, trio Onlaw, la troupe Marion y todos los clowns.

Silla, 150. Entrada, 50 cts.

COLÓN.—A las 5 de la tarde y 9 noche.—Dos grandes funciones, en ambas tomarán parte el cuerpo coreográfico, Blanca y Desroches, «El paraiso de la hermosa Geraldine» y demás artistas de la compañía.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

rrita, Villita y Parrao, que han contestado ofreciéndose incondicionalmente para tomar parte en ella.

El diestro Bombita continúa muy mejorado; pero, según afirman los facultativos que le asisten, no podrá torear hasta el próximo mes de Agosto.

La corrida anunciada para hoy en Madrid despierta mucho interés entre los aficionados.

En Chiclana se trata de construir en la orilla del río una plaza de madera, en la que se correrán los días festivos corridas de novillos-toros. ¿Cómo decrece la afición!

EL CHIRONI.

DISPARO Y LESIONES

Anoche en la casa núm. 1, de la calle de San Ignacio, piso principal, ha disparado un tiro Vicente Sáenz Pitón a María Cristina Molina, produciéndole una lesión en el pecho.

La causa de la reyerta fué el haber despedido de la casa doña Cristina a Sáenz, casa donde éste habitaba con una hija suya, dándole como razón que observaba mala conducta.

En cuanto se sintió herida doña Cristina, salió al balcón pidiendo socorro y acudió en su auxilio el guardia municipal núm. 525 Miguel Abad, que transitaba por la calle del Alamo.

CÁMARA MUNICIPAL

A pesar de la enérgica oposición del Sr. Colmenares, fué aprobada en votación nominal, la proposición firmada por los señores Clot, Ruiz Márquez, conde de Toreno, Vilches y Uruburo, para nivelar los presupuestos del ejercicio corriente, votando en pro 28 concejales.

La solución dada a tan grave asunto por la Junta municipal, no sorprendió a nadie, pues sabido era de todos que el nuevo Ayuntamiento estaría al lado del Sr. Sánchez de Toca, y que se quedarían solos en la contienda los pocos que desde su iniciación han combatido el arrendamiento.

Se dice que el pliego de condiciones quedará aprobado en la semana próxima.

Ayer tarde se reunió el Ayuntamiento para proceder al nombramiento de las comisiones municipales permanentes.

Se acordó a propuesta de la presidencia nombrar una comisión nominadora que con conocimiento de las aptitudes de cada uno de los concejales hiciera la designación.

Para dar cumplimiento a la primera parte de la proposición aprobada ayer y llegar a un arreglo con los acreedores municipales por créditos reconocidos, les ha convocado el alcalde a una reunión que se celebrará en su despacho oficial el lunes a las tres y media de la tarde.

NOTAS POLÍTICAS

Mucho y muy acaloradamente se discutieron anoche en los círculos políticos las declaraciones del Sr. Sagasta, publicadas ayer por nuestro querido colega *El Liberal*.

En lugar preferente nos ocupamos de ellas con la extensión conveniente.

El ministro de Marina, se propone pasar una temporada en Liérganes a fines del mes corriente.

Del *Heraldo* de anoche:

«No sabemos quiénes puedan ser los que extrañan, al decir de un diario de la mañana, que habiendo toda la prensa reproducido y comentado las declaraciones del Sr. Canalejas, se abstenga éste de contestar a los que juzgan, según tienen por con-

veniente, el acto que el exministro demócrata acaba de realizar.

Precisamente lo natural es que el señor Canalejas no entre en discusión inmediata a propósito del asunto. Agradece la consideración que en general ha merecido a los periódicos y el aplauso que le tributan muchos de ellos, respeta la opinión de los pocos que le combaten, y fía al tiempo la persuasión de los que se obstinan en buscar a cosas muy claras interpretaciones muy enrevesadas y oscuras.»

Ayer tarde salió de Madrid para Valencia, el nuevo gobernador de aquella capital, Sr. Novillo.

Este señor propondrá dentro de poco a la persona que haya de desempeñar el cargo de alcalde, no provisto todavía, de la provincia citada.

Probablemente, el día 12 marchará don Antonio Cánovas a Santa Agueda.

Allí estará diez días y después irá a Biarritz, de donde regresará a Madrid.

El Sr. Moret y el ministro de Hacienda, conferenciaron ayer tarde acerca del ferrocarril de Sagunto-Teruel-Calatayud.

Dícese que no se celebrará por ahora la anunciada reunión de los senadores y diputados carlistas.

Anoche salió para Lourizán el Sr. Montero Ríos.

Pronto saldrá de Madrid para Santander, el Sr. Gamazo.

Ayer se declaró desierto por falta de postor en el ministerio de Hacienda la subasta para el arriendo de las salinas de Torre Vieja.

Inmediatamente se comenzaron los trabajos para convocar a nueva subasta, modificando las cláusulas del pliego de condiciones dejando libre el precio del quintal de sal para los arrendatarios, y desapareciendo la condición que obligaba a éstos a pedir permiso al ministro de Hacienda antes de modificar los precios.

El ministro de Ultramar recibió anoche un telegrama del general Primo de Rivera, en el que éste solicitaba la derogación de la legislación extraordinaria vigente en Filipinas y el restablecimiento de la ordinaria, en vista del favorable estado de la insurrección y del gran número de presentaciones registradas en los últimos tiempos.

Signe afirmándose, apesar de negarlo los periódicos ministeriales, que en el ministerio de Estado hay un telegrama de nuestro representante en Washington, anunciando una nota conminatoria de aquel gobierno.

Dícese también que entre el Sr. Dupuy de Lome y Mr. Woodford, se cruzarán, antes de la partida de este último, mutuos obsequios.

Ayer salió para San Sebastián, en el expreso, el representante de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Taylor, quien allí continuará sus negociaciones con el duque de Tetuán.

de los pies, colgó encima del muerto un elegante uniforme de capitán. La cabeza del cadáver estaba enteramente desfigurada, y cubiertos de sangre todos sus miembros; el conserje, le roció repetidas veces con un cubo de agua medio roto.

—¡Por San Becebú! exclamó el soldado, es un oficial de mi regimiento;—veamos,—¿si será el capitán Bollar?—¿de dolor de haber perdido a su tío? ¡Bah! es su heredero.—¿El barón Radmer? ayer perdió su hacienda al juego, pero mañana la volverá a ganar, y con ella la de su adversario.—¿Si será el capitán Lory porque se le ha ahogado su perro? ¿o el tesorero Strunk, porque su mujer le es infiel? Pero, a fe mía que esto no son motivos para que un hombre se levante la tapa de los sesos.

Aumentábase la muchedumbre por momentos. Pasaba a la sazón por el puerto un joven que, viendo aquel tumulto, apeóse, puso las riendas de su caballo en manos del criado que le seguía y entró el Spladjest. Llevaba un sencillo traje de camino, pendía un sable de su cintura y cubría de pies a cabeza una larga capa verde, una pluma negra, prendida con un cintillo de diamantes, caía sobre su noble semblante balanceándose sobre su alta frente sombreada de largos cabellos castaños. Sus botas y sus espuelas, cubiertas de fango, anunciaban que venía de lejos.

Cuando entró en el Spladjest, un hombrecillo pequeño y rechoncho, embozado como él en una larga capa

y metidas ambas manos en dos guantes enormes, respondía al soldado:

—¿Y quién os dice que ese hombre se ha matado? Así creeré yo que se ha suicidado él como que se ha quemado por sí sólo el techo de la catedral.

Así como el alacrán hace dos heridas, esta frase hizo nacer dos respuestas:

—¡Nuestra catedral!—dijo Niels—ahora la están cubriendo de cobre. Ese miserable de Han de Islandia es el que dicen que la ha pegado fuego para dar trabajo a los mineros, entre los cuales se hallaba su protegido Gill Stad, que véis ahí.

—¡Cómo!—exclamaba por su parte el soldado—osar sostenerme a mí segundo arcabucero de la guarnición de Munkholm, que este hombre no se ha saltado la tapa de los sesos!

—Este hombre ha muerto asesinado, repuso con frialdad el hombrecillo.

—¡Vaya un oráculo!—respondió el soldado.—Tus ojillos de zorra, ven tanto como tus manos metidas en los guantazos con que los cubres en mitad del verano.

Brilló un relámpago de cólera en los ojos del hombrecillo:—¡Soldado! Pide a tu patrón que estas manos no dejen algún día la señal de sus uñas en tu cara!

—¡Salgamos!—gritó el soldado encendido en cólera—¡Salgamos! Pero no,—añadió enseguida—que no debe hablarse de desafío delante de los muertos.

donde no parece sino que se ha querido dejar a los muertos algunas de las comodidades de la vida, y donde hoy sus correspondientes almohadas para reclinarse la cabeza.

Si se entreabría la puerta del conserje de aquellos sitios, la vista, fatigada de ver cadáveres desnudos y repugnantes, no tenía, como hoy, el placer de descansar sobre elegantes muebles y gozosos atavíos. La muerte aparecía allí en toda su hediondez, con todo su horror, y aún no se había inventado adornar su descarnado esqueleto con cintas, lazos y sedas. (1)

La sala en que se hallaban nuestros interlocutores era espaciosa y oscura, lo que la hacía parecer todavía más espaciosa; no recibía luz más que por la puerta cuadrada y baja que se abría sobre el puerto de Dron theim; y por un agujero practicado en el techo de donde caía juntamente con la lluvia la nieve y el granizo una luz blanca y espesa, sobre los cadáveres colocados debajo del tragaluz. Esta sala estaba dividida en su anchura por una balaustrada de hierro de medio cuerpo de alta; penetraba el público en la primera parte por la puerta cuadrada; y veíanse en la segunda seis largas losas de granito negro, dispuestas de frente y paralelas entre sí. Una puerta lateral servía en cada sección de en-

(1) Alude el autor al edificio conocido en París con el nombre de la Morgue.

(N. del T.)

trada al conserje y a su ayudante, cuyas habitaciones ocupaban la parte posterior del edificio, pegada al mar. El minero y su novia ocupaban dos de las losas negras; anunciábase ya la descomposición del cuerpo de la segunda en las grandes manchas azules y rojas, que corrían a lo largo de sus miembros, en el sitio de los vasos sanguíneos. Las facciones de Gill eran duras y sombrías; pero la horrible mutilación de su cadáver, impedía conocer si fué en vida tan buen mozo como suponía la vieja Olly.

Delante de estos despojos inanimados, empezó a presencia de la turba silenciosa, la conversación de que he sido intérprete fiel.

Un hombre alto, seco y viejo sentado, con los brazos cruzados y la cabeza baja, en un banquillo cojo, en el rincón mas obscuro de la sala, no había prestado atención alguna a cuanto se había dicho, hasta el momento en que se levantó de pronto gritando:—¡Silencio, silencio, viejas chochas!—y cogió al soldado por un brazo.

Callaron todos: volvióse el soldado y soltó estrepitosamente la cabeza al ver a su extraño interruptor, cuyo rostro macilento, escasa y sucia cabellera, largos dedos y completo traje de cuero de reñigero, justificaban cumplidamente acogida tan jovial. Elevóse entre tanto un murmullo en la turba de mujeres, cuyas lenguas quedaron quietas por un instante:—¡Es el conserje del Spladjest! el maldito guar-

LOS GRANDES REMEDIOS DEL DOCTOR AUDET

Píldoras antisépticas.—Curan la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, quitan la fatiga, modifican la expectoración y abren el apetito, 10 pesetas caja.

Antinervioso Howard.—Tónico nervioso. Cura los vértigos, mareos, insomnios, histerismo, hipocondría, neurastenia, toda debilidad, falta de memoria y resolución, 4 pesetas.

Para curar el estómago.—Poderosos digestivos. El *Estomacal Maitre* cura las dispepsias ácidas. El *Estomacal Robin* las dispepsias por falta de jugos gástricos, 4 pesetas.

Para curar el oído. El *Acetate Neubert* cura los males del oído, limpia el conducto, disuelve el cerumen y hace más sensible el oído a las notas de la voz, 4 pesetas.

Para curar el reumatismo.—Contra el dolor propio el ataque de reuma ó gota, *Píldoras Antirreumáticas Audet*, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática, tómese *Antirreumático Reysser*, 10 y 4 pesetas.

Venéreo y sífilis.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), el *Antiblenorrágico Ivel*. Contra la sífilis, el *Antisifilítico Cooper*, 4 pesetas cada uno. Buen efecto.

Impotencia.—El *Fluido Vital*, *Gotas Viriles*, *Globulos Vitales* y *Perlas del Sereno* (5, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer los partes genitales debilitados por abusos ó vejez. Está dispendiamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años sin perjudicar jamás la salud.

Herpes.—Todas sus manifestaciones, tanto de las mucosas como de la piel, se curan con el *Antiherpético Glower*, 4 pesetas.

Hidrocarburos del Dr. Audet.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fetidez de aliento. Útiles á los tísicos, 2 pesetas frasco.

Antidiférico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Ockel.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

Antisepsis Audet.—Cura los catarros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos, 2 pesetas.

Jabón preservativo. Evita el contagio de la sífilis y venéreo. Destruye los microbios y parásitos de la piel, sarna, sarpullido, ladillas, piojos, etc., 2 reales pastilla.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Consulta á las once de la mañana y siete de la tarde.—*Gratis á los suscriptores los sábados por la tarde y domingos por la mañana*

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Píldoras Cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Píldoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Píldoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas.

Píldoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y cloroanemia, 4 pts. frasco.

Tónico Visual.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutorio.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Farmaco Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Medicación Cornell.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas Antidiarréicas.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis y curan el raquitismo, 3 pesetas caja.

Envío por correo, previo mandato del importe. Para consultas, prospectos y noticias, al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

De venta: Por mayor, Capellanes, 1, M. García. Al detall, Hortaleza, 110.

Alicante: Capital, Gadea Pro; Orihuela, Ferrer de la Fuente. Almería: Capital, Fernández Bujanda y Vivas Pérez; Purchena, Marín; Vera, Renovales. Ávila: Capital, González Llorente y Crespo; Arenas, Viuda de Pazos; Arévalo, Lozano; Cebros, Viuda de Vega; Piedrahíta, Bonilla. Badajoz: Capital, Romero y Camacho; Almodovar, Barranquero; Llerena, Vázquez; Mérida, Murillo, Olivencia, Blasco; Villa de la Serena, Bernabeu. Burgos: Capital, Escolar, Mira y Barrioconal; Aranda, Viuda de Mien. Cáceres: Capital, Castel y Hermano; Alcantara, Suárez; Coria, Redondo; Hervás, López; Logroño, Manzano; Naval Moral, González-Serrano; Plasencia, Sánchez; Trujillo, Sánchez. Cádiz: Capital, Matute, hermanos, plaza de Isabel II, 2; Jerez, Botia, Buen Suceso; San Fernando, Fontanilla. Ciudad Real: Capital, Llamano; Alcázar, Niero; Almadén, Cabezas; Manzanares, Peña; Valdepeñas, Lasala. Córdoba: Capital, Fuentes, hermanos; Cabra, Pérez Vaca, Hinojosa, Aparicio; Lugo, Bujalance; Montilla, Moyano; Montoro, Priego; Pozo Blanco, Castro Blanco; Priego de Córdoba, Alguacil; La Rambla, J. de la Linde. Coruña: Capital, Suescates Villar; Ferrol, Barreiro é hijos; Padren, Astray; Santiago, Pereiro Aroca. Cuenca: Capital, Lameño; Huete, Fernández; San Clemente, Arcos; Tarancón, Planas. Granada: Capital, Núñez, Pujazón, San Jerónimo, 13, y Gálvez, Mesones, 102. Guadalajara: Capital, Núñez, Bartolomé; Brihuega, Sotillo; Pastrana, Bobadilla; Sigüenza, Armada. San Sebastián: Capital, Tornero; Tolosa, Azcoaga; Vergara, Acha. Huelva: Capital, Figueroa; Aracena, Viuda Francos. Huesca: Capital, Camo; Beltaña; Canals; Jaca, Campoy. Jaén: Capital, Roldán. Huesca: Capital, La Carolina, Figueroa; Cazorra, Moreno; Martos, Lebrana; Ubeda, J. de las Peñas, León; Capital, Merino é hijo; Astorga, Núñez; La Bañera, Fernández Mata; Ponferrada, Buelta, Sahagún, Olca. Lérida: Capital, Carnicer. Logroño: Capital, Abad; Calahorra, Pastor; Haro, Boltaña. Lugo: Capital, Pérez Varela; Mondoñedo, Ferrero; Monforte, Rodríguez Barrera; Sarria, Peña. Málaga: Capital, Compañía, 15, y Souviron, Granada, 72; Ronda, Valle; Vélez-Málaga, Morel. Murcia: Capital, Ruiz Leiquez; Cartagena, Coteruelo; Cieza, Mérida; Lorca, García Alarcón; Mula, Hijos de Herrera; Yecla, Azazni. Pamplona: Capital, Marquina; Estella, Zalabardo. Orense: Capital, Fernández Román; Celanova, Fernández; Guinzo de Limia, Elías. Oviedo: Capital, Galván; Avilés, R. de la Flor; Gijón, Rodríguez Porro; Llanes, Saro; Villaviciosa, Valle. Palencia: Capital, Arpuz é hijo; Saldaña, Macho. Pontevedra: Capital, Nieto; Puente-Arenas, Alvarez; Tuy, Oreses; Vigo, Fernández Varela. Salamanca: Capital, Ortiz de Urbina, Béjar, Ercóhin Comendador; Ciudad Rodrigo, Sandín é hijos; Parada de Bracamonte, Ignacio de Dios. Santander: Capital, plaza y calle Blanca, 15, y Pérez Molino; Reinosa, Viuda de Alonso; Torrelavega, Martínez. Segovia: Capital, M. Marces, Góeller, Ramos; Santa María de Nieva, Llorente; Sepúlveda, Suárez. Sevilla: Capital, Marín. Aranjuez, 2; Carmona, García Ledesma; Ecija, Fernández; Utrera, Fernández. Socué: Capital, Ruiz; Burgo de Osma, Sáenz Mateo. Teruel: Capital, Bayo. Toledo: Capital, Rodríguez Arzón; Ocaña, Ramírez, Orgaz, Elegido; Puente del Arzobispo, Igarza; Quintanar de la Orden, Rocher; Torrijos, Relanzón. Valencia: Capital, Blas Cuesta y Torrens, Mercado, 73. Valladolid: Capital, Calvo y Cacho, Orates, 33; Mota del Marqués, Montero, Olmedo, Cabezedo. Bilbao: Capital, Orive, Asco, 7, y Barandiarán, Arte-calle, 18; Guernica, Arano. Zamora: Capital, Suces de V. García; Alcañices, Huidrobo, Benavente, Blanes, Puebla de Sanabria. Prieto; Toro, Alvarez. Zaragoza: Capital, Ríos, hermanos, Cosos, 33; Calatayud, Chos.

BENEFICENCIA, 2, MADRID

Preciados, 3
MADRID

EL AGUILA

Preciados, 3
MADRID

GRAN BAZAR DE ROPAS HCHAS

VERANO DE 1897

Casa fundada el año 1850

Trajes completos de dril crudo y colores de...	10	á	27,50	pts.
Idem id. lanilla, vicuña y tricot de...	16	á	80	»
Idem id. alvaca de...	25	á	45	»
Sacos y sobretodos entretiempos varios géneros de...	25	á	15	»
Americanas alpaca negra y colores de...	7	á	25	»
Cazadoras para el campo de...	3,50	á	11	»
Chalecos de piqué blanco y colores de...	4	á	10	»
Fracs y levitas cruzadas de paño y casimir negro de...	42,50	á	75	»
Togas de pañete negro, vueltas de terciopelo de...	100	á	125	»
Pantalones de paño y armoure de...	13	á	25	»
Gran surtido en mantas para viaje.				
Ultimos modelos en trajes para niño.				
Altas novedades en géneros para la medida.				

Precio fijo **TELÉFONO 661** Precio fijo

COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo y fábrica 9.000 kilos de chocolate al día.

19 y altas recompensas industriales.

Depósito general: Mayor, 18 y 20.

Sucursal: Montero, 8, Madrid.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor inofensiva. Tónica y sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. De venta en las principales perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias. Por mayor en casa del autor M. Macián, Cabañero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid.

Exportación á provincias

LA CASA

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta fama gozan en España y en el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO

DE VENTA EN TODAS PARTES

Depósito central: MONTERO, 25

BIBLIOTECA

ECONOMICA FILOSOFICA

Fundada y dirigida por

Antonio Zozaya

50 CENTIMOS VOLUMEN

Ultimo publicado. Vol. 67.

De venta en todas las librerías.

CASA ROMERO.—Almacén de música, pianos, armonios y otros instrumentos de salón 5, Preciados, 5.

Peluquería y barbería de F. García. Servicio esmerado 15 cts. 7, Plaza del Rastro, 7.

DR. MONROY dentista. Corredera B. S. Pablo, 21 pral dra.

LA MARGARITA EN LOECHES

Hecho el análisis por MR. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico-magnésico, que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan los componentes que la constituyen, que son específicos irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se ha expendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

MADRID, 3, PRECIADOS

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABANA

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisépticas.—UNA PESETA BOTELLA

GRAN DEPURATIVO. ÚNICAS EN EL CONSUMO. VENTAS, FARMACIAS Y DROGUERIAS

dián de los muertos! ¡El diabólico Spiagudry, el brujo!

—¡Silencio, viejas, callad! Si es hoy día de Sábado, id corriendo á buscar vuestros palos de escoba, no sea que se escapen ellos solos. Dejad en paz á este respetable descendiente del Dios Thor.

—Decíais, camarada, que esta miserable mujer...

—¡Perro viejo!—murmuró Olly,—nos llama miserables mujeres porque nuestros cuerpos, si caen entre sus uñas, no le producen según la tarifa, más que treinta ascalinos, mientras que recibe cuarenta por los huesos y el pellejo de un hombre.

—¡Silencio, brujas, silencio!—repitió Spiagudry. Vaya, que estas hijas del infierno son como sus calderas; cuando se acaloran, han de meter bulla. Diga usted, señor Rey de espadas, ese soldado de quien era querida esta Guth, ¿va sin duda á matarse desesperado de haberla perdido?

Aquí estalló la explosión, por largo tiempo comprimida: ¡Tunante, bribón, pagano, judío... gritaron veinte voces agrias y discordantes;—quieren que se mate el otro pobreco, por los cuarenta ascalinos que le produce un muerto.

—¿Y por qué no? repuso el conserje del Spladjest; nuestro escelso Rey y Señor Christiern V, que San Hospicio bendiga! ¿No se declara el protector nato de todos los jornaleros de las minas, para con sus despreciables despojos enriquecer, cuando mueren, el real tesoro?

—Honráis mucho al Rey, replicó el pescador Braall, comparando el real tesoro al arca de este osario, y su persona á la de vuestra merced, vecino Spiagudry.

—Vecino—dijo el conserje indignado de tanta familiaridad;—¡vecino! Decid más bien huésped, porque es muy posible que llegue una hora, señor ciudadano de la barca, en que prestaros por ocho días una de mis seis camas de piedra. Pero dejando esto aparte, añadió con socarronería, si hablé de la muerte de ese soldado, fué únicamente con el objeto de ver perpetuarse el uso del suicidio, nacida de las grandes y trágicas pasiones que acostumbra á inspirar estas doncellas.

—Y bien, señor cadáver, guardián de cadáveres, dijo el militar, ¿qué queréis decirme con tan graciosa sonrisa, que se parece no poco al último gesto de un ahorcado?

—¡Bien dicho, señor valentón! dijo Spiagudry; siempre sostuve que había más facultades intelectuales debajo del casco del gendarme Thurn, que venció al diablo con el sable y con la lengua, que bajo la mitra del obispo Isleif, que escribió la historia de Islandia, ó bajo el bonete cuadrado del profesor Shoenning, que hizo la descripción de nuestra catedral.

—En ese caso, si quieréis creerme, saquito de cuero, abandona tus rentas del Spladjest, y ve á venderte al gabinete de historia natural del viñey en Berghen; por S. Belfegorio te juro que se pagan allí á peso de

oro los animales raros como tú. Pero en fin, ¿qué me quieres?

—Cuando los cuerpos que recibo han sido hallados en el agua, tenemos obligación de ceder la mitad de la ganancia á los pescadores. Quería, pues, suplicar á vuestra merced, ilustradísimo del gendarme Thurn, que suplicase á ese cuñado que no se ahogue, y que elija otro género de muerte, cosa que debe serle indiferente; y espero que no querrá perjudicar en su hora postrera á un buen cristiano, que dará hospitalidad á su cadáver, en el caso, repito, de que la pérdida de Guth le impulsé á acometer ese acto de desesperación.

—He ahí un error, caritativo y hospitalario conserje: mi compañero no tendrá la satisfacción de entrar en esta apetitosa posada. ¿Te parece que no se ha consolado ya con otra mozueta de la pérdida de esa? Tiempo hace ya, votó á cribas, que estaba harto de la tal Guth.

Al decir estas palabras, la tempestad que Spiagudry había logrado un momento antes apartar de su cabeza, cayó más terrible que nunca sobre el mal aconsejado militar.

—¡Cómo qué, picarón, miserable! gritaron las viejas, ¿así os olvidáis de nosotras? ¡Para que una mujer de bien ame á estos canallas!

Los jóvenes callaban y aún no faltó quien, bien á pesar suyo, confesara que el tunante tenía una presencia gallarda y un aire marcial.

¡Oh!, ¡oh!, dijo el soldado; tenemos aquí una repetición del Sábado? Te-

rrible debe ser el suplicio de Belcebú si está condenado á oír semejantes coros una vez por semana!

No sabemos cómo hubiera concluido aquella nueva borrasca, si no hubiera absorbido en aquel momento la atención general, un rumor que se oía en la parte exterior del edificio. Creció el griterío por instantes, y pronto entró tumultuosamente en el Spladjest una turba de chiquillos encueros, gritando y saltando alrededor de dos hombres que traían unas angarillas cubiertas.

—¿De dónde viene eso?—preguntó el conserje á los mozos.

—¿De dónde viene eso? preguntó el conserje á los mozos.

—De las playas de Urothal.

—¡Oglypiglap! gritó Spiagudry.

Abrióse una de las puertas laterales, y un hombrecillo de raza lapona, vestido de cuero, se presentó é hizo señal á los mozos de que le siguieran. Acompañólos Spiagudry, y cerróse la puerta antes de que la curiosa multitud hubiese tenido tiempo de adivinar por lo largo del cuerpo colocado en las angarillas, si era un hombre ó una mujer.

Ocupaba aún este incidente todas las conjeturas, cuando aparecieron de nuevo en la sala Spiagudry y su ayudante Oglypiglap, cargados con el cadáver de un hombre, que colocaron en una de las losas de granito.

—Tiempo hace, dijo Oglypiglap, que no han tocado mis manos tan buena ropa; y luego alzando la cabeza y empuñándose sobre las puntas